

ESOS QUE FUERON ESPLENDOR Y GLORIA

Bajo este título, un tanto pomposo y barroco (es remedo del primer verso de un famoso soneto), continúa hoy en ABABOL esta sección. En ella tendrán cabida cuantos trabajos hagan referencia a lo que podríamos calificar de “Patrimonio artístico del Rincón de Ademuz”; es decir, los que nos hablen de las tres Bellas Artes hasta ahora apenas o nada representadas en la revista: edificios, sean de carácter civil o religioso (Arquitectura), cuadros religiosos o profanos (Pintura) e imágenes o estatuas (Escultura).

El patrimonio mueble religioso del Rincón de Ademuz en la década de 1930, según la documentación de la Causa General (I)

Uno de los muchos capítulos lamentables de la última guerra civil española en nuestra comarca lo constituye la desaparición de la mayor parte del patrimonio mueble de iglesias y ermitas.

Cuando todavía no se contaba un mes del golpe de estado del 18 de julio de 1936 que había dado inicio a la guerra, se constituyeron los comités populares en cada una de las poblaciones del Rincón de Ademuz¹. A mediados de agosto, prácticamente todos los templos de la comarca fueron literalmente vaciados de su patrimonio mueble y destinados a usos no sacros. La iglesia arciprestal de San Pedro y San Pablo de Ademuz, la parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles de Castielfabib y la de la Trinidad de Casas Altas fueron de las primeras en sufrir el expolio, el 12 de agosto de 1936. La iglesia de San Miguel Arcángel de Puebla de San Miguel se cuenta entre las más tardías, el día 17 del mismo mes².

Finalizada la guerra en 1939, el nuevo régimen emprenderá acciones para averiguar los hechos y hacer recuento de lo desaparecido. De este modo, el fiscal instructor de la Causa General de Valencia recabó informes entre las autoridades de la comarca, documentación que se halla hoy custodiada en el Archivo Histórico Nacional³. Para nuestro campo de estudio, el patrimonio histórico-artístico local, encierran un especial valor las relaciones de los objetos desaparecidos de los

lugares de culto, que se confeccionaron en las diferentes localidades para ser remitidas al fiscal. Redactadas entre los años 1942 y 1943, su interés varía de unas a otras por varias razones. En primer lugar, si bien los catálogos fueron elaborados por los curas párrocos de las respectivas poblaciones, a menudo se trata de clérigos nuevos, que no conocieron los templos antes de la guerra, por lo que la Información tuvieron que recabarla de los propios vecinos y, por lo tanto, lo revelado en dichos catálogos quedaría algo desvirtuado, en todo caso debería tomarse con cierta cautela. Por otro lado, la información proporcionada en algunos casos es demasiado general, y sólo podemos hacer una valoración a través las cantidades monetarias consignadas en los diferentes capítulos, no de obras individuales. Con todo, dicha documentación constituye una fuente a tener muy en cuenta: a veces nos revela obras artísticas insospechadas, otras nos permite seguir el rastro de ciertas piezas artísticas de cuya existencia ya teníamos conocimiento, y en algún caso se muestra útil para determinar la advocación de ciertas capillas o devociones que creíamos inexistentes.

En todo caso, la documentación de la Causa General relativa a los templos del Rincón de Ademuz permite apreciar el peso patrimonial que cada una de las parroquias ostentaba en la década de 1930. A la cabeza se situaba la capital comarcal y cabeza del arciprestazgo, Ademuz, cuya iglesia parroquial despunta con diferencia sobre las demás en ricos altares y obras artísticas de calidad, riqueza que también se hace extensiva a la mayor parte de sus ermitas. Lo perdido en la parroquia de Ademuz (en la iglesia arciprestal y en las seis ermitas activas, sin incluir aquí Sesga y Mas del Olmo) se estimaba en 710.500 pesetas de la época. Le siguió en daños la parroquia de la otra villa histórica de la comarca, Castielfabib: en 560.000 pesetas se tasó lo desaparecido de su iglesia parroquial y de las cuatro ermitas consignadas. Caso especial lo representa la parroquia de Puebla de San Miguel, cuyo nuevo párroco valoró las pérdidas en la astronómica cifra de dos millones de pesetas, montante que habría que rebajar sensiblemente, a nuestro juicio, hasta menos de la cuarta parte. Las restantes parroquias de la comarca no alcanzarían las altas cifras de las tres mencionadas, indudablemente las que encerraban un patrimonio más valioso y nutrido. Casas Altas (297.460 Ptas.), Casas Bajas (183.250 Ptas.), Torrealta (165.000 Ptas.) y Torrebaja (188.000 Ptas.) se encontrarían en este grupo menor.

Por motivos de espacio de la presente edición de *Ababol*, desarrollamos únicamente el comentario de los catálogos de las dos villas históricas, Ademuz y Castielfabib, que eran los de mayor peso. En un próximo número de *Ababol* publicaremos los correspondientes a las restantes poblaciones de la comarca.

Ademuz

El informe de los templos de la capital comarcal se revela como uno de los más fiables pues se confeccionó según las informaciones suministradas por don Jesús Eced Carreras, que fue vicario de la arciprestal de San Pedro y San Pablo en vísperas de la guerra, siendo párroco mosén Blas Mañes. Habiendo ocupado tal cargo, indudablemente don Jesús poseía un buen conocimiento del patrimonio sacro del templo, y ello se refleja en el detalle y el orden con que se enumeran los

¹ Como fecha de referencia puede tomarse la constitución del Comité Ejecutivo Popular de Ademuz, que tuvo lugar el 11 de agosto. Archivo Histórico Nacional (A.H.N.). Fondos Contemporáneos. Causa General, 1373-2, expediente 8, negativo 6016. Fol. 77.

² A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-2 (primera parte), exp. 8, neg. 6101. Fol. 5.

³ En la actualidad los fondos de la Causa General referentes al Rincón de Ademuz ya se hallan digitalizados y cualquiera puede consultarlos cómodamente a través de la página Web del Archivo Histórico Nacional: <http://www.mcu.es/archivos/MC/AHN/index.html> Hasta el año 2009, aunque se encontraban microfilmados, era necesario desplazarse a Madrid para su consulta.

distintos elementos. Firmado el 24 de octubre de 1942 por el primer párroco de la posguerra, mosén Miguel Porter⁴, el extenso informe se halla escrito a máquina en tres folios⁵:

PRIMERO IGLESIA PARROQUIAL

Altar Mayor de estilo churrigüesco de madera tallada y dorada de nueve metros de ancho por once de alto destruido e incendiado, su valor	300.000 PTAS
Imagen de San Pedro Escultura de talla de dos metros de altura destruida e incendiada su valor	3.000 "
Imagen de San Pablo idéntica a la anterior su valor	3.000 "
Altar lateral del Santísimo Cristo de madera tallada de estilo churrigüesco destruido e incendiado su valor	25.000 "
Imagen del Santísimo Cristo destruida e incendiada su valor	500 "
Altar lateral de Nuestra Señora del Carmen de madera tallada estilo churrigüesco destruido su valor	20.000 "
Imagen de Ntra Srª del Carmen destruida su valor	300 "
Altar lateral de la Inmaculada Concepción madera tallada estilo churrigüesco destruido su valor	25.000 "
Imagen de la Inmaculada Concepción destruida su valor	600 "
Altar lateral de San José de madera tallada estilo churrigüesco destruido su valor	20.000 "
Imagen de San José escultura de madera su valor	1.400 "
Altar lateral de San Francisco de Asís de madera tallada estilo churrigüesco destruido su valor	15.000 "
Imagen de San Francisco de Asís destruida su valor	200 "
Altar lateral de Nuestra Señora de los Desamparados de madera tallada estilo churrigüesco su valor	25.000 "
Imagen de Ntra Srª de los Desamparados su valor	1.400 "
Altar lateral del Corazón de Jesús de madera tallada estilo churrigüesco destruido e incendiado su valor	15.000 "
Imagen del Sagrado Corazón destruida su valor	1.500 "
Altar lateral de Nuestra Señora del Rosario de madera tallada de estilo churrigüesco destruido e incendiado su valor	20.000 "
Imagen de Ntra Sra del Rosario destruida su valor	1.000 "
Altar la Capilla del Sagrario de madera tallada dorado estilo churrigüesco destruido e incendiado su valor	20.000 "
Imagen de la Dolorosa destruida e incendiada su valor	300 "
Sagrario de Madera tallada dorado, destruido su valor	1.000 "
Imagen de la Soledad de madera destruida su valor	2.000 "
Imagen de Nuestra Señora de la Resurrección su valor	500 "
Imagen del Cristo Yacente de madera destruido su valor	3.000 "
Imagen de Nuestra Señora de la Asunción destruida su valor	500 "
Arqueta para el Monumento del Jueves Santo de madera tallada y primorosamente adornada y tallada su valor	3.000 "
Cuatro cálices desaparecidos su valor	4.000 "
Cuatro copones desaparecidos su valor	2.000 "
Cruz procesional de plata estilo ojival su valor	3.000 "
Terno encarnado de terciopelo bordado en oro desaparecido	10.000 "

Terno verde de terciopelo bordado en oro desaparecido	10.000 "
Terno negro de terciopelo desaparecido su valor	1.000 "
Diez casullas de varios colores por valor de	2.000 "
Palio terciopelo bordado en oro destruido su valor	8.000 "
Palio sencillo blanco desaparecido su valor	500 "
Cuarenta manteles de altar y otras ropas desaparecidas valor	3.000 "
Tríptico de San Juan Bautista estilo flamenco desaparecido	30.000 "
Cuatro campanas (Una de 1.500 kilos) su valor	15.000 "
SUMA TOTAL PARROQUIA	597.000 "

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA HUERTA

Altar mayor de madera tallada estilo renacimiento y dorado destruido e incendiado su valor	20.000 "
Cuadro de la Asunta de Juan de Juanes su valor	5.000 "
Altar de San Antonio de madera tallada destruido e incendiado su valor	18.000 "
Altar retablo de Santa Lucía destruido e incendiado su valor	4.000 "
Altar retablo de San José destruido e incendiado su valor	3.000 "
TOTAL ERMITA	50.000 Ptas

ERMITA DE SAN ROQUE

Altar único de madera tallada destruido su valor	15.000 "
Imagen de Santa Bárbara destruida su valor	2.000 "
Ornamentos destruidos su valor	1.000 "
Desperfectos en el edificio su valor	2.000 "
TOTAL ERMITA DE SAN ROQUE	20.000 Ptas

ERMITA DE SANTA BÁRBARA

Altar único retablo de Santa Bárbara destruido su valor	8.000 "
Ornamentos desaparecidos	1.000 "
Desperfectos en el edificio su valor	1.000 "
TOTAL ERMITA S. BÁRBARA	10.000 Ptas

ERMITA DE SAN JOAQUÍN

Altar único retablo de San Joaquín destruido e incendiado su valor	6.000 "
Desperfectos en la obra de la fábrica	4.000 "
TOTAL ERMITA DE SAN JOAQUÍN	10.000 Ptas

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSEL

Retablo del altar único destruido su valor	3.000 "
Desperfectos a la fábrica	1.000 "
TOTAL	4.000 Ptas

IGLESIA DE EL VAL FILIAL DE ADEMUZ

Retablo del Altar mayor destruido de madera su valor	10.000 "
Imagen de San Miguel destruida su valor	1.000 "
Imagen de la Inmaculada destruida su valor	1.000 "
Cruz procesional de plata su valor	8.000 "
Cáliz de plata sobre dorado destruido o desaparecido	1.500 "
Ornamentos sagrados desaparecidos su valor	3.000 "
TOTAL	19.500 Ptas

⁴ Con anterioridad, Miguel Porter había sido párroco de Loriguilla. A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1373-2, exp. 8, neg. 6016. Fols. 108-109.

⁵ A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1373-2, exp. 8, neg. 6016. Fols. 110-112.

Lo primero que destaca del informe es el riguroso orden con que son nombrados los altares desaparecidos, lo que permite determinar la ubicación exacta de las advocaciones en la iglesia de San Pedro y San Pablo de aquellos tiempos. Contando desde el altar mayor y por el lado del Evangelio se encontraban: la capilla del Santísimo (antigua de Santa Generosa), la del Cristo⁶, la del Carmen⁷, la de la Inmaculada y la de San José. Por el lado de la Epístola, y contando también desde la cabecera del templo, se hallaban: la capilla del Rosario, la del Sagrado Corazón de Jesús, la de los Desamparados y, por último, la de San Francisco de Asís⁸. Las nueve capillas contaban con retablos de calidad, a juzgar por las elevadas cantidades monetarias en que son valorados. Todos eran de estilo barroco (se emplea el término “churrigueresco” en el informe), como también barroco era el espléndido retablo mayor, de grandes dimensiones y presidido por las costosas efigies tamaño natural de los santos Pedro y Pablo.

De las tallas nombradas destacan por su crecido valor, además de los mencionados titulares, las de San José, Virgen de los Desamparados, Sagrado Corazón y Virgen del Rosario, que coinciden en líneas generales con las devociones más sentidas en la villa. No hay que olvidar la talla de *Cristo Yacente* y la lujosa *Arqueta* para el monumento del Jueves Santo, refinadas piezas que dieron esplendor a la Semana Santa ademucera del pasado. Por lo que respecta al capítulo de pintura, únicamente es nombrado el *retablo de San Juan Bautista*, obra de

⁶ La antigua capilla del Cristo fue dedicada a la Virgen del Carmen tras la guerra, y así ha permanecido hasta la actualidad. En el presente año 2010 se ha remozado, siendo enlucida de yeso y sepultando definitivamente las pinturas decorativas barrocas originales que se atisbaban, del mismo modo que se obró en la bóveda y muros laterales del presbiterio en tiempos recientes. La actuación se ha coronado con la ejecución de varias escenas de temática mariana: *Muerte de la Virgen* (en el luneto frontal), *Visitación* (luneto izquierdo), *Anunciación* (luneto derecho) y *Nacimiento de la Virgen* (en el muro izquierdo). Estas pinturas parietales han sido realizadas en un estilo bizantino que nada tiene que ver con el carácter barroco del templo, desvirtuando su coherencia estética. Para completar la desafortunada mezcla de estilos, en el muro frontal se ha ubicado la tabla renacentista de la *Virgen de la Leche* de Bertomeu Baró. Con esta intervención se ha perdido una valiosa oportunidad de devolver una de las advocaciones más antiguas de la parroquia, la del Cristo en la Cruz, a su ubicación original. Ubicación que antiguamente tenía todo su sentido, pues esta capilla es la antesala a la capilla de Comunión o del Santísimo. Esperemos que en el futuro no continúe el rosario de desatinadas intervenciones llevadas a cabo en los últimos años y que no han contribuido en absoluto a poner en valor el edificio, sino todo lo contrario.

⁷ En la antigua capilla del Carmen se ubicó en los años de la posguerra el Cristo en la Cruz, con su retablo de madera, todavía sin dorar.

⁸ Aunque en el catálogo de la Causa General aparece consignado San Francisco de Asís, probablemente se trate de un error, tratándose realmente de San Francisco Javier, advocación ésta que sí está documentada desde el siglo XVII. La capilla de San Francisco Javier se situaba a los pies del templo, en el lado de la Epístola y ejercía también las veces de capilla de Bautismo. Actualmente se halla inutilizada para el culto, pues desafortunadamente acoge la calefacción. ESLAVABLASCO, R.: *Ademuz y su patrimonio histórico-artístico*. Ademuz, 2007. P. 48.



San Sebastián. Detalle del retablo de San Juan Bautista (desaparecido). Escuela del Maestro de Perea. Siglo XV. Iglesia arciprestal de San Pedro y San Pablo. Ademuz. Foto Arxiu Amatller. Año 1917.

centista, como aparece en el catálogo) y el de la espaciosa capilla de San Antonio. Remarcar especialmente la existencia de una pintura del siglo XVI, la *Asunción* del valenciano Juan de Juanes, única obra de la que se consigna la autoría de todo el patrimonio sacro comarcal y que pone bien de manifiesto la categoría de este

⁹ Tasada en 30.000 pesetas, constituye la obra pictórica más valorada en los catálogos comarcales de la Causa General. Es citada como “tríptico de estilo flamenco”, detalle que muestra cierta formación artística de don Jesús y que ya entonces se tenía conciencia del valor artístico de la pieza. ESLAVABLASCO, R.: “El retablo de san Juan Bautista de la ermita de la Virgen de la Huerta de Ademuz”, en *Ababol*, nº 25. Ademuz, 2001. Pp. 9-18.

¹⁰ ESLAVABLASCO, R.: “Reliquias y religiosidad popular en el Rincón de Ademuz (y III): el *Lignum Crucis* de Ademuz”, en *Ababol*, nº 34. Ademuz, 2003. Pp. 23-33.

la escuela valenciana del Maestro de Perea⁹ de principios del siglo XVI, sorprendiendo que no se cite alguna otra, cuando existe documentado un buen número de obras pictóricas.

Algo parecido sucede con el capítulo de la orfebrería. Se nombran cuatro cálices y otros tantos copones, así como la valiosa *Cruz Procesional Grande*, pero no así el célebre relicario de la *Vera Cruz* del siglo XVIII, obra del platero valenciano Gaspar Lleó, que contenía el venerado *Lignum Crucis*¹⁰, quizá desaparecido con anterioridad. Finalmente, en el apartado de telas destacan, entre otras cosas, los dos lujosos ternos y el magnífico palio de terciopelo, todos ellos bordados en oro.

De las seis ermitas de la parroquia sobresalen por su patrimonio tres: la de Nuestra Señora de la Huerta, la de San Roque y la de San Miguel del Val. Del popular eremitorio de la Huerta destaca el valor de su altar mayor que era barroco (no rena-

templo¹¹. De las otras dos ermitas sobresale, además de sus respectivos altares mayores, la orfebrería custodiada en San Miguel del Val.

El catálogo de Ademuz se muestra de sumo interés, aun sin llegar al detalle de otras iglesias como es el caso de Casas Altas, que tendremos ocasión de ver próximamente. Hay que tener en cuenta que en el elenco ademucero se citan únicamente los elementos patrimoniales más sobresalientes. En este sentido, incluso se detectan importantes omisiones en obras pictóricas, telas y ornamentos, lámparas, la conocida sillería del presbiterio y otras obras de calado como el magnífico órgano que acogió el coro alto de la parroquial, también desaparecido.



Interior de la Ermita de Nuestra Señora de la Huerta, con su retablo mayor (siglo XVII) presidido por la *tabla de la Virgen de la Leche* de Bertomeu Baró (siglo XV), Ademuz. Foto Arxiu Amatller. Año 1917.

¹¹ La importancia de esta obra de Juanes ya fue puesta de manifiesto en 2008, cuya existencia tuvimos conocimiento tiempo atrás gracias a la documentación de la Causa General consultada en Madrid. ESLAVA BLASCO, R.: "El Rincón de Ademuz y sus referentes artísticos en el pasado" en *Actas del Primer Simposio de La Cruz de los Tres Reinos*, celebrado en Ademuz el 25, 26 y 27 de julio de 2008. Edición de la Universitat de València y de la Universidad de Castilla-La Mancha, en imprenta.



Remate del órgano parroquial. Siglo XVII. Castielfabib. Foto del autor.

Castielfabib

Castielfabib contaba con el patrimonio más rico junto con la otra villa histórica, Ademuz. Entre el 12 de agosto de 1936, en que se desvalijó la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles, y el 14 del mismo mes en que fue desalojada la ermita de Los Santos, se consumó el expolio de los templos del término castielero¹².

El catálogo perteneciente a la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles es, lógicamente, el más abultado de todos ellos¹³:

¹² A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-1, exp. 3, neg. 6019. Fol. 5.

¹³ A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-1, exp. 3, neg. 6019. Fols. 47-48.

Los desperfectos del interior de la Iglesia, piso, paredes, etc	100.000
Órgano	40.000
Cruces parroquiales, 2	5.000
Vasos Sagrados	8.000
Altar Mayor	80.000
Cinco altares laterales	75.000
Imágenes	30.000
Encajonado para guardar ropas	5.000
Puertas	3.000
Dos campanas	15.000
Cinco andas	6.000
Lámparas, seis	25.000
Candelabros de bronce	3.000
Alfombras	5.000
Cinco Crucifijos metal	500
Diez bancos de madera	1.000
Seis asientos madera tallada con dos facistones (sic) o atriles	10.000
Confesionarios	2.000
Dos libros de canto para el coro y otros misales	1.500
Ornamentos	
Diez capas pluviales	25.000
Nueve casullas	15.000
Un palio	5.000
Albas	2.000
Manteles, tohallas, corporales, etc	5.000
Custodia	3.000
Total de desperfectos en la Iglesia Parroquial	460.000
Ermitas	
1ª	
Dos imágenes	5.000
Altar mayor	15.000
Dos andas	3.000
Ornamentos	2.000
2ª	
Altar mayor	12.000
Tres imágenes	5.000
Tres andas	3.000
Vasos sagrados	1.500
Cruz Parroquial	1.000
Candeleros de bronce	400
Ornamentos	2.000
Confesionario	1.000
3ª	
Altar mayor	20.000
Dos imágenes	5.000
4ª	
Dos altares	15.000
Tres imágenes	5.000
Vaso sagrado	3.000
Ornamentos	2.000
.....	100.000



Cruz Procesional Grande (desaparecida). Siglo XV. Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles. Castielfabib. Foto Arxiu Amatller. Año 1917.

El catálogo reproducido fue realizado en 1943 por mosén Enrique Fornas, cura párroco de Castielfabib, que lo firmó el 9 de junio de ese año para ser remitido al juez instructor de la Causa General de Valencia. El elenco es muy fiable, pues don Enrique ya había ocupado la vicaría de Castiel antes de la guerra, por lo que su conocimiento del patrimonio era de primera mano. Aunque se trata de una relación muy general y que podrá parecer escueta, las cantidades monetarias expresadas dan una idea del volumen patrimonial de la parroquia castielera, sólo superado por la de Ademuz. Los retablos, el mayor y los cinco laterales, son lo más valorado, aunque también destacan el importante órgano, del que todavía se conservan algunos restos, y la bella sillería de madera tallada del coro. Del capítulo de la orfebrería hay que subrayar las dos cruces procesionales, en particular la *Cruz Grande*¹⁴ que conocemos por las fotos del *Arxiu Amatller*, la custodia y las lámparas, especialmente la de plata que iluminaba la capilla de San Guillén, ya admirada en el siglo XVIII por su belleza y crecido valor. En el capítulo de telas, además de las numerosas capas y casullas, sobresale el magnífico palio. El catálogo de la parroquial de Castiel es el único de todo el Rincón en el que se citan libros de canto y otros manuales litúrgicos de cierto valor.

Por lo que respecta a las cuatro ermitas consignadas, difícilmente se puede identificar cada una de ellas, ya que aparecen simplemente numeradas. De todos modos, la número 2 parece corresponder con la ermita de San Marcos de Los Santos, a juzgar por su abultado patrimonio en comparación con las restantes y por la presencia de una cruz parroquial, pues hemos de recordar que aunque Los Santos no era parroquia todavía, sí que estaba servida regularmente por un coadjutor dependiente del vicario de Castielfabib. Las tres restantes corresponderían a las ermitas de Nuestra Señora de Gracia, de Cuesta del Rato y de Mas de Jacinto. El templo de Arroyo Cerezo no aparece consignado aquí por tratarse, desde el siglo XVIII, de parroquia segregada de Castiel, como sucede en el caso de Sesga y Mas del Olmo con respecto al catálogo de Ademuz. En todo caso, don Enrique puso buen cuidado en valorar los daños de las cuatro ermitas que se hallaban bajo su gobierno de manera equitativa, atribuyendo 25.000 pesetas a cada una por igual.

Raúl Eslava Blasco
(Valencia)

¹⁴ ESLAVA BLASCO, R.: "El patrimonio histórico-artístico desaparecido en el Rincón de Ademuz (I): tres piezas de orfebrería de la iglesia parroquial de Castielfabib", en *Ababol*, nº 54. Ademuz, 2008. Pp. 17-20. La Cruz Procesional Grande o solemne constaba de tres piezas, mientras que la pequeña, usada para oficios de diario, era de dos piezas.